

REPORTAJE

El Colegio de Ingenieros considera «improbable» que al Puente Romano de Córdoba le pase como al de Talavera, que se derrumbó durante la borrasca. Todas las pasarelas de la ciudad se someten a inspecciones periódicas.

Los puentes también pasan la 'ITV'

NOELIA SANTOS
Córdoba

Estos días ha sido noticia el derrumbe de un puente en Talavera de la Reina por la crecida del río Tajo. La pasarela, que no es romana, sino medieval, sucumbió a la fuerza del agua y eso hizo pensar a muchos si podría ocurrirle algo así al imponente Puente Romano (este sí) de Córdoba. «Es improbable, está muy estudiado y muy bien reforzado», cuenta Antonio Cleofé López, delegado en Córdoba del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Andalucía, Ceuta y Melilla. Pese a sus más de 2.000 años de historia, la estructura del Puente Romano de Córdoba es robusta y ha sido sometida a varias intervenciones de refuerzo. Según explica López, fue sometido a un recalzado de su cimentación que, básicamente, consiste en reforzar sus bases.

Esto no quiere decir que este puente y los otros que salván el río Guadalquivir a su paso por la ciudad no sean inspeccionados periódicamente para comprobar que están en las mejores condiciones. Como señala el delegado del Colegio de Ingenieros de Caminos, en sucesos como el de Talavera, lo que ha ocurrido es que el agua ha ido erosionando la cimentación, algo que no es imposible que pase en Córdoba. Sin embargo, las obras y refuerzos aplicados en la pasarela han dado sus frutos. A su favor juega también que sea 100% peatonal desde 2008, ya que como indica López, «el tráfico es lo que más daña los puentes».

Inspecciones

Quien se encarga de inspeccionar los puentes es la administración que los gestiona. En el caso del Puente Romano, es la Junta, que también se encarga de analizar el estado del puente de Andalucía (A-3050) y el que está sobre las vías y que da acceso a la avenida de Arroyo del Moro. El representante en Córdoba del Colegio de Ingenieros señala que cuando ocurren episodios señalados, como han sido las últimas lluvias con la crecida

del río incluida, lo lógico es que las pasarelas se analicen.

En el caso de la Junta y del Gobierno central, al que pertenecen el puente de Ibn Firmás y varios sobre la A-4 (como de la variante de Los Visos que hubo que arreglar), tienen adjudicados sendos contratos de inspección y mantenimiento de infraestructuras. La delegada de Fomento en Córdoba, Carmen Granados, así lo detalla a este periódico. Se realiza, asegura la delegada, un seguimiento «exhaustivo» que pasa, primero, por una inspección visual. Aquí se pueden ver daños fácilmente perceptibles, como grietas, corrosiones o desprendimientos.

También hay inspecciones más exhaustivas, que se realizan cada tres o cinco años, dependiendo de la antigüedad de la estructura y de su estado. Y a estas dos se añaden las urgentes, a ejecutar cuando ocurre, por ejemplo, un movimiento sísmico. Sobre las últimas lluvias y un posible daño al puente Romano, Granados asevera que «hemos estado pendientes a cualquier tipo de anomalía y no se ha detectado nada. No hemos tenido que intervenir de urgencia», aunque a medida que vaya bajando el río se irán retirando los sedimentos y se analizará más a fondo.

En el caso del Ayuntamiento, las inspecciones las hacen técnicos municipales, incluidos los de Emacsa, dado que algunos puentes tienen conducciones que pertenecen a la empresa.

Los puentes que dependen del Consistorio y que salván el río son San Rafael, Miraflores y el Arenal. Precisamente, el incendio en uno de los pilares de este último en verano de 2013 llevó al Ayuntamiento a sacar un contrato de inspección de sus puentes. Ese contrato, señalan fuentes municipales a Diario CÓRDOBA, ya caducó y los reconocimientos técnicos los realizan trabajadores de la casa. Sin embargo, la previsión es volver a licitar ese contrato de mantenimiento. ■



Aspecto que presentaba el Puente Romano la semana pasada, con la gran crecida del Guadalquivir.

A. J. González

Colaboradores:

Firmas y participantes: